

**¿Qué es
la Iniciación cristiana?**

¿Qué es la Iniciación cristiana según la Iglesia?

Es **el proceso o camino** mediante el cual la Iglesia pone los fundamentos de toda la vida cristiana (cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1212);

vida que se recibe, por la gracia de Dios y mediante la celebración de los sacramentos,

y que está llamada a acrecentarse y fortalecerse por:

- la predicación y la enseñanza de la Iglesia,
- por la participación frecuente en los sacramentos y en la vida de la comunidad cristiana,
- por la práctica de las virtudes,
- y por la oración y el cuidado de la vida espiritual.

¿Qué es la Iniciación cristiana según la Iglesia?

Los obispos españoles la definieron así:

«La Iniciación cristiana es la inserción de un candidato en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la Iglesia por medio de la fe y de los sacramentos.»

(CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA,
La Iniciación Cristiana. Reflexiones y orientaciones, 19).

A cluster of yellowish-brown mushrooms with smooth caps and short stems, growing on a forest floor. The mushrooms are surrounded by dry, brown leaves, twigs, and some green grass. The background is slightly blurred, showing more of the forest floor.

**A la vida cristiana
no se nace por generación espontánea**

A la vida cristiana no se nace por generación espontánea

Al igual que nadie se da a sí mismo la vida natural,
sino que la recibe de sus padres,
del mismo modo
a la vida sobrenatural se nace por puro don

(cf. Catecismo de la Iglesia Católica 166).

Es Dios quien llama a los hombres
y les invita a la comunión íntima con Él

(cf. Catecismo de la Iglesia Católica 54).

A la vida cristiana no se nace por generación espontánea

Por eso, la fe cristiana siempre ha de plantearse como respuesta a Dios, que es quien llama y se dirige a los hombres como amigos, movido por su gran amor (cf. Catecismo de la Iglesia Católica 142).

A la vida cristiana no se nace por generación espontánea

Ahora bien, la respuesta de los hombres a Dios —la fe— es un acto auténticamente humano, es decir, plenamente libre y consciente; en otras palabras, nuestra inteligencia y nuestra voluntad han de cooperar necesariamente con la gracia divina (cf. Catecismo de la Iglesia Católica 154).

A mosaic depicting the Parable of the Sheep and the Goats. On the left, a woman in a red and blue robe, representing the righteous, stands with her hands clasped. In the center, a white sheep with a red collar stands on a red patch of ground. On the right, a man with a long beard and hair, representing the wicked, stands with his hands clasped. The background is a golden mosaic with green and red accents. Below the figures, there is a stone wall and a dark, arched opening.

Necesidad de la fe y de los sacramentos

Necesidad de la fe y de los sacramentos

Para que, por la fe y el bautismo, los hombres pudiéramos nacer de nuevo (cf. Jn 3,3-8), «Cristo, nuestro Señor, plenitud de la revelación, mandó a los apóstoles a predicar a todos los hombres el Evangelio» (cf. Catecismo de la Iglesia Católica 75), de modo que «el que crea y sea bautizado se salvará» (Mc 16,16).

Necesidad de la fe y de los sacramentos

La Iglesia,
edificada sobre el fundamento de los Apóstoles y
fiel al mandato de Cristo,
no deja de anunciar a Jesús como salvador de todos,
y de invitarlos a creer en Él y que se conviertan,
para que por el bautismo nazcan a una nueva y definitiva
vida, la vida de los hijos de Dios.

A wide-angle photograph of a vast agricultural field. The ground is a rich, reddish-brown color, showing signs of being recently tilled or planted. Numerous small, young corn plants with two green leaves each are scattered across the field, growing in rows. The plants are in the early stages of growth. In the foreground, there are some larger, dark, weathered pieces of wood or branches lying on the soil. The background is a flat expanse of the same field stretching to a clear horizon under a bright sky.

**La Iniciación cristiana,
tiempo para que la semilla de la fe arraigue**

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

El don de la vida divina es como una semilla que está destinada a crecer y desarrollarse, a madurar y a dar fruto.

La Iniciación cristiana podríamos decir que es el momento de la siembra de dicha semilla, el tiempo que se necesita para que la fe arraigue en el corazón de una persona y comience a dar sus primeros frutos.

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

La Iniciación cristiana es, pues, un proceso, que, en el caso de **las personas adultas**, comienza en el tiempo del catecumenado, previo a la recepción de los sacramentos de la Iniciación (cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1248) y que ha de continuar, después de la recepción de los sacramentos, a lo largo de toda la vida.

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

Y, en el caso de **los que son bautizados en los primeros meses o años de su vida,**

la gracia recibida requiere la ayuda de los padres y de los padrinos,

y de toda la comunidad eclesial

(cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1253-1255).

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

Es, pues, la Iglesia la que,
mediante la catequesis y la vida litúrgica,
ofrece a cada uno de los bautizados
la posibilidad de que el don recibido
llegue a desarrollarse y madurar,
en definitiva,
a que la fe se convierta en activa
y operante en cada uno de ellos.

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

La Iniciación cristiana supone, por tanto, un tiempo determinado en la vida del creyente.

Un tiempo que tiene su comienzo y su fin,
y que se puede recorrer de múltiples formas.

La Iniciación cristiana, tiempo para que la semilla de la fe arraigue

Ahora bien, pueden ser muchas circunstancias las que a lo largo de la vida hagan conveniente que una misma persona vuelva a pasar por un proceso de Iniciación.

- A veces, porque la Iniciación no fue completa;
- a veces, porque es necesario madurar en algún aspecto importante;
- a veces, porque el momento vital lo haga aconsejable, como, por ejemplo,
 - cuando se va a contraer matrimonio o elegir estado de vida,
 - cuando nacen los hijos
 - o cuando éstos están realizando sus propios procesos de Iniciación, etc.



La llamada a la fe:
conviértete y cree en el evangelio.

La llamada a la fe: *conviértete y cree en el evangelio.*

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»

(BENEDICTO XVI, carta encíclica *Deus Caritas est*, 1).

La llamada a la fe: *El encuentro con Jesús.*

Los cuatro evangelistas coinciden en poner al comienzo de sus respectivos relatos los diferentes encuentros de Jesús con sus primeros discípulos (cf. Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11 y Jn 1,35-51).

La llamada a la fe: *El camino del seguimiento.*

Esos encuentros, los llevaron a cada uno de ellos a dar un giro radical en sus vidas, fue como un nuevo comenzar.

Iniciaron así el camino de seguimiento a Jesús, para conocerle y empezar a sentir como Él, a valorar y juzgar las cosas como lo hacía Él, a querer lo que quería Él, y, por medio de Él, conocer verdaderamente al Padre y su proyecto de salvación: el Reino.

La llamada a la fe: *Ser discípulo de Jesús.*

Discípulo de Jesús es aquel que, habiéndole conocido, cree en Él como el enviado del Padre, le confiesa como el Hijo de Dios, el Mesías y el Salvador de todos (cf. Jn 1,40-51), y, sostenido por esa fe y con la gracia de los sacramentos, se pone en camino (cf. Lc 9,6) **junto con los demás hermanos que han recibido la misma llamada**; pues, por voluntad de Dios, Padre de todos, nadie puede caminar solo y aisladamente sino como pueblo, como familia, como un cuerpo (cf. CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium* 9).

La llamada a la fe:

Cimiento al que hemos de volver continuamente.

Ese momento inicial de encuentro con Jesucristo no es una etapa que simplemente está al comienzo del itinerario, sino un fundamento, un cimiento, al que hay que volver una y otra vez, sin cansarnos nunca:

«Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso»,

Papa FRANCISCO, *Evangelii gaudium* 3.

La llamada a la fe:

Cimiento al que hemos de volver continuamente.

Por eso la Iglesia, en su vida y en sus acciones,

no hace otra cosa sino posibilitar

y hacer real el encuentro con Jesucristo,

- anunciando la Palabra,
- celebrando los sacramentos
- e invitando a acoger a Cristo en cada acontecimiento

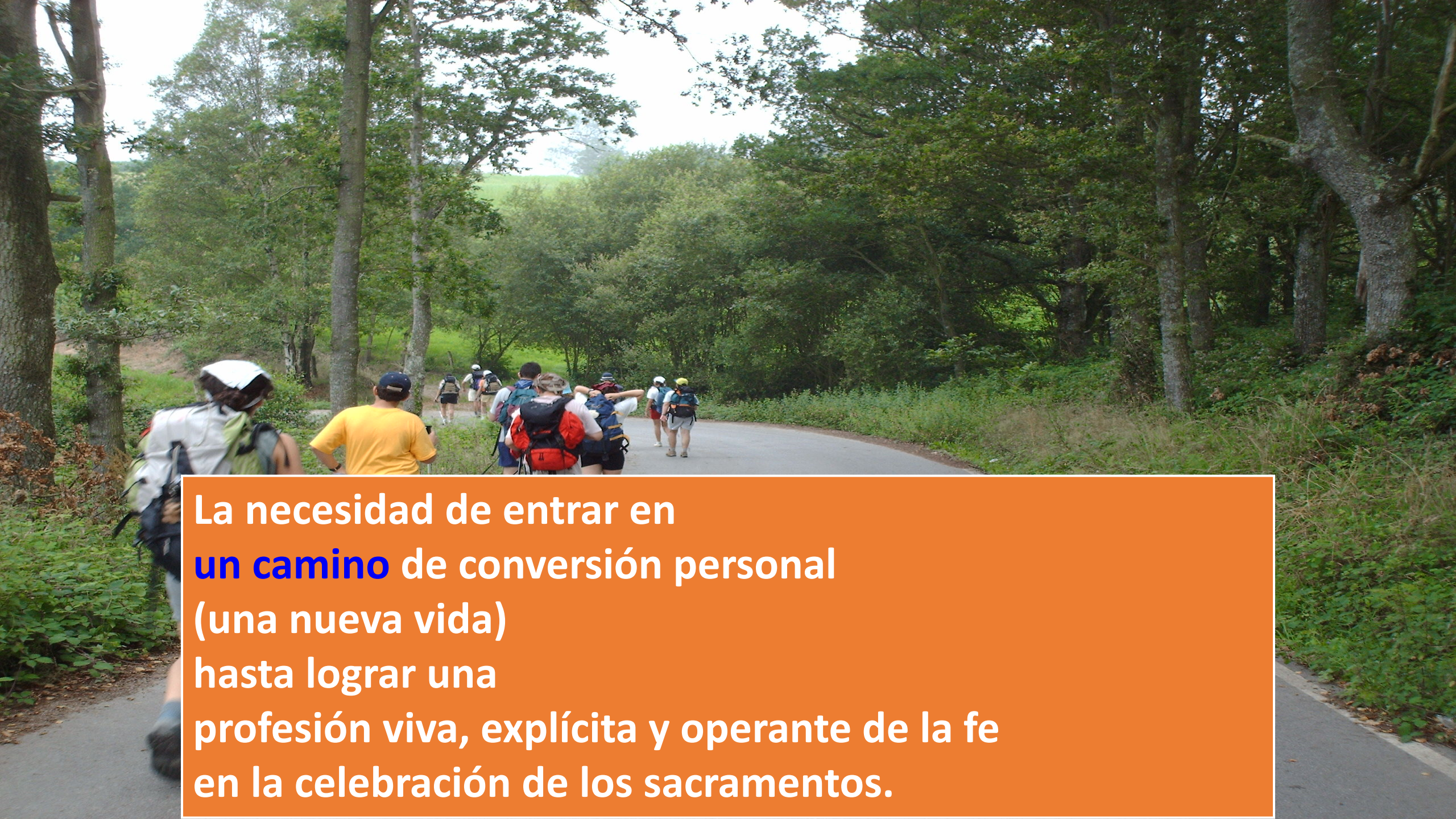
y en cada persona,

sobre todo en el que tiene hambre o tiene sed,

en el forastero y en el que está desnudo,

en el enfermo y en el que está en la cárcel

(cf. Mt 2,34-40).

A group of hikers with backpacks walking on a paved path through a forest. The path is paved and curves to the right. The hikers are wearing various gear, including hats and backpacks. The forest is dense with green trees and foliage. The sky is overcast.

La necesidad de entrar en **un camino** de conversión personal (una nueva vida) hasta lograr una profesión viva, explícita y operante de la fe en la celebración de los sacramentos.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

La vida cristiana encuentra en **la imagen del camino** un modo muy concreto y visual para definirla.

Pues bien, el modo como la Iglesia invita a cada hombre a ponerse en camino es, a su vez, otro camino.

Por eso, la Iniciación cristiana se describe como «una formación y noviciado convenientemente prolongado de la vida cristiana, en el que los discípulos se unen con Cristo su Maestro ...»

Concilio Vaticano II, *Ad gentes divinitus*, 14.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

De ahí que, para que haya verdaderamente Iniciación cristiana, debe existir en la persona que quiere iniciarse una voluntad firme de ponerse en **camino** y de perseverar en él hasta llegar a **la meta**, que no es otra sino la profesión de la fe que ha recibido y la celebración de los sacramentos de la fe por los que va a convertirse en **una nueva criatura**, en **un hijo de Dios** y **miembro de su Pueblo**, que es la Iglesia.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

La Iglesia, por su parte, a la persona que,
por gracia de Dios,
quiere iniciarse en la fe y recibir los sacramentos,
le prepara mediante una catequesis adecuada,
que es definida así:

«**Conjunto de los esfuerzos** realizados en la Iglesia
para hacer discípulos,
para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios
a fin de que, creyendo esto, tengan la vida en su nombre,
y para educarlos e instruirlos en esta vida
y construir así el Cuerpo de Cristo»,

Catecismo de la Iglesia Católica 4,
que cita a SAN JUAN PABLO II, Exhortación *Catechesi tradendae*, 1).

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Los pilares sobre los que se asienta la catequesis de
Iniciación cristiana son cuatro

(cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 13):

- La profesión de la fe bautismal (el Símbolo).
- Los sacramentos de la fe.
- La vida de fe (los Mandamientos).
- La oración del creyente (el Padre Nuestro).

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Las principales características que definen la catequesis de Iniciación cristiana y que la distinguen de otros tipos de catequesis son:

«Es una formación
básica y esencial,
orgánica,
sistemática e
integral de la fe»

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Las principales características que definen la catequesis de Iniciación cristiana y que la distinguen de otros tipos de catequesis son:

Básica y esencial, en cuanto es una profundización inicial del kerigma que explica los misterios fundamentales de la fe y los valores evangélicos fundamentales.

La catequesis sienta los fundamentos del edificio espiritual del cristiano, nutre las raíces de su vida de fe, habilitándolo para recibir el siguiente alimento sólido en la vida ordinaria de la comunidad cristiana.

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Las principales características que definen la catequesis de Iniciación cristiana y que la distinguen de otros tipos de catequesis son:

Orgánica, en cuanto es coherente y está bien ordenada.

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Las principales características que definen la catequesis de Iniciación cristiana y que la distinguen de otros tipos de catequesis son:

Sistemática, es decir, no improvisada u ocasional.

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

Las principales características que definen la catequesis de Iniciación cristiana y que la distinguen de otros tipos de catequesis son:

Integral, porque es un aprendizaje abierto a todos los componentes de la vida cristiana.

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

La catequesis favorece **gradualmente**
la interiorización
y la integración de estos componentes,
provocando una transformación del hombre viejo
y la formación de una mentalidad cristiana.

Directorio para la catequesis, 71.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

**El Espíritu Santo, verdadero protagonista de toda
la misión eclesial,**

actúa tanto en la Iglesia
como en aquellos a los que es enviada
y a través de los cuales, en cierto modo,
también debe ser reconocido,
ya que Dios obra en el corazón de cada hombre.

Directorio para la catequesis, 23.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

El Espíritu Santo sigue fecundando a la Iglesia
que vive de la Palabra de Dios
y continuamente la hace crecer en
la inteligencia del Evangelio;
la envía
y la sostiene en la obra evangelizadora del mundo.

Directorio para la catequesis, 23.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

El mismo Espíritu, desde el interior de la humanidad,
siembra la semilla de la Palabra,
suscita el deseo y
las obras del bien,
prepara la acogida del Evangelio y
otorga la fe,
para que, a través del testimonio de la Iglesia,
los hombres puedan reconocer a presencia y
la comunicación amorosa de Dios.

Directorio para la catequesis, 23.

Camino hasta la profesión de fe en la celebración de los sacramentos.

La Iglesia acoge con obediencia y gratitud esta acción misteriosa del Espíritu;
actúa como su instrumento vivo y dócil
para guiar a la verdad completa (cf. Jn 16, 13)
y ella misma se enriquece a través del encuentro con aquellos a los que entrega el Evangelio.

Directorio para la catequesis, 23.



Catequesis y celebración litúrgica

Catequesis y celebración litúrgica

El proceso de la Iniciación cristiana comienza porque una persona, movida por la gracia, quiere ser y vivir como discípulo de Cristo, quiere quedar unida a Él como los sarmientos están unidos a la vid, porque solo así podrá tener vida y vida abundante.

Catequesis y celebración litúrgica

Por todo ello se dice que el origen y la meta de la Iniciación cristiana es la celebración litúrgica.

Gracias a la celebración de los sacramentos de Iniciación (bautismo, confirmación y eucaristía)

es por lo que alguien nace de nuevo

y queda incorporado definitivamente a Cristo.

Catequesis y celebración litúrgica

Existe, pues, un estrecho **vínculo entre catequesis y liturgia.**

Por medio de la catequesis los fieles pueden participar de una manera activa, consciente y fructífera de la acción litúrgica

(cf. Concilio Vaticano II, Sacrosanctum concilium 11)

Catequesis y celebración litúrgica

y la misma acción litúrgica hace que aquello que el fiel recibe en la catequesis adquiera todo su sentido y virtualidad,
ya que los sacramentos
«no solo suponen la fe,
sino que también la fortalecen,
la alimentan y la expresan con palabras y acciones;
por eso se llaman sacramentos de la fe»

CONCILIO VATICANO II,
Sacrosanctum concilium 59,
citado por el *Catecismo de la Iglesia Católica*
en el nº 1123.

Catequesis y celebración litúrgica

y la misma acción litúrgica hace que aquello que el fiel recibe en la catequesis adquiera todo su sentido y virtualidad,
ya que los sacramentos
«no solo suponen la fe,
sino que también la fortalecen,
la alimentan y la expresan con palabras y acciones;
por eso se llaman sacramentos de la fe»

CONCILIO VATICANO II,
Sacrosanctum concilium 59,
citado por el *Catecismo de la Iglesia Católica*
en el nº 1123.

The image shows a highly decorative, domed ceiling. At the top center is a circular skylight with an intricate, golden, lattice-like frame. The ceiling is divided into sections by ornate, golden, scrollwork borders. The largest sections are painted a deep blue and are filled with numerous small, five-pointed gold stars. Other sections feature colorful geometric patterns in shades of green, orange, and red. On the right side, there are several circular, white, carved medallions with floral or cloud-like designs. The overall appearance is that of a richly decorated interior, possibly from a historical or religious building.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

«Desde los tiempos apostólicos,
para llegar a ser cristiano se sigue **un camino**
y una iniciación **que consta de varias etapas**.
Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente.
Y comprende siempre algunos **elementos esenciales**:
el anuncio de la Palabra,
la acogida del Evangelio que lleva a la conversión,
la profesión de fe,
el Bautismo,
la efusión del Espíritu Santo,
el acceso a la comunión eucarística»

Catecismo de la Iglesia Católica, 1229.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

El catecumenado,

“verdadera escuela de formación para la vida cristiana”

(Concilio Vaticano II, Decreto *Ad Gentes divinitus* 14),

es un **proceso estructurado en cuatro tiempos o periodos**,

dirigido a guiar al catecúmeno hacia el encuentro pleno con

el misterio de Cristo en la vida de la comunidad,

y es considerado, por tanto,

un lugar típico de iniciación, catequesis y mistagogia.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

En **el precatecumenado**

tiene lugar la primera evangelización

en orden a la conversión

y se hace explícito el kerygma del primer anuncio.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

El tiempo del catecumenado, propiamente dicho, está destinado a la catequesis integral; se accede a él con el rito de la admisión, en el cual puede llevarse a cabo la “entrega de los Evangelios”.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

El tiempo de la purificación e iluminación

proporciona una preparación más intensa para los sacramentos de iniciación;

este periodo,

en el que se ingresa con el rito de la elección

o de la inscripción del nombre,

prevé la “entrega del Símbolo”

y la “entrega de la Oración del Señor”.

El proceso completo y las etapas de la Iniciación

Con la celebración de los sacramentos de iniciación en la Vigilia Pascual comienza **el tiempo de la mistagogia** que se caracteriza por una experiencia cada vez más profunda de los misterios de la fe y de la inserción en la vida de la comunidad.



La necesidad de la formación permanente en la fe

La necesidad de la formación permanente en la fe

«La acción pastoral alimenta la fe de los bautizados y los ayuda en el proceso permanente de conversión a la vida cristiana.

En la Iglesia “los bautizados, movidos siempre por el Espíritu, alimentados por los sacramentos, la oración, el ejercicio de la caridad y ayudados por las diversas formas de educación permanente de la fe, procuran hacer suyo el deseo de Cristo: “sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48).

Esta es la llamada a la santidad para entrar en la vida eterna.»

Directorio para la catequesis, 35.

La necesidad de la formación permanente en la fe

«La educación permanente de la fe es posterior a su educación básica y la supone. [...]

El proceso permanente de conversión va más allá de lo que proporciona la catequesis de base o fundante.

Para favorecer tal proceso, se necesita una comunidad cristiana que acoja a los iniciados para sostenerlos y formarlos en la fe. [...]

El acompañamiento que ejerce la comunidad en favor del que se inicia se transforma en plena integración del mismo a la comunidad»

Directorio General para la catequesis, 69.



**Diferentes modalidades
para realizar la Iniciación cristiana**

Diferentes modalidades para realizar la Iniciación cristiana

«Con referencia a los sujetos, podemos hablar de tres propuestas catecumenales

(cf. *Directorio para la Catequesis*, 62):

- Un **catecumenado en sentido estricto** para los **no bautizados**, sean niños en edad escolar y adolescentes, o jóvenes y adultos».
- Un **catecumenado en sentido analógico** para **los bautizados** que no han completado los sacramentos de la iniciación cristiana.
- **Una catequesis de inspiración catecumenal** para aquellos que han recibido los sacramentos de iniciación cristiana, pero aún **no están suficientemente evangelizados o catequizados**, o para aquellos que desean **reanudar el camino de la fe**».